

04

ESCUELA CLÁSICA BRITÁNICA

David Ricardo (1772-1835)

Robert Malthus (1776-1834)

Juan Bautista Say (1767-1832)

John Stuart Mill (1806-1873)

Figura 9. Escuel Británica

Fuente: insertmedia.office.microsoft.com (s.f)



CAPÍTULO CUATRO

PALABRAS CLAVE

Ventaja absoluta, ventaja comparativa, renta absoluta, renta diferencial, deflación, inflación, crisis económica, desempleo, ley de los mercados, desempleo friccional, progresión aritmética, progresión geométrica, producción, distribución costo de oportunidad, frontera de posibilidades de producción, liberalismo económico, proteccionismo.

DESCRIPCIÓN

Estudio del pensamiento económico de los principales representantes de la escuela clásica británica: David Ricardo, Robert Malthus, Juan Bautista Say y John Stuart Mill y sus principales aportes respectivamente al comercio internacional, la demografía y las crisis económicas, la ley de los mercados y la importancia de la economía solidaria.

OBJETIVO

Comprender las principales teorías de David Ricardo, John Stuart Mill, Robert Malthus y Juan Bautista Say, y su contribución a la construcción científica de la economía.

COMPETENCIA

Contextualizar y diferenciar los diversos modelos teóricos de la escuela clásica británica e identificar sus principales aportes en la construcción científica de la economía.

TABLA DE CONTENIDO

Robert Malthus (1776-1834)	72
La teoría malthusiana de la población	72
Teoría malthusiana de las crisis económicas	75
David Ricardo (1772-1835)	76
Teoría del valor de David Ricardo	76
Teoría de los salarios	78
Teoría de la renta diferencial y la distribución	79
Teoría de la ventaja comparativa	81
Juan Bautista Say (1767-1832)	84
La ley de los mercados	85
La oferta y la demanda de dinero	86
John Stuart Mill (1806- 1873)	87
Teoría del valor	87
La producción depende de leyes económicas y la distribución depende de leyes sociales	88
Responsabilidad del Estado frente al gasto público	88
John Stuart Mill promotor del emprendimiento y de la economía solidaria	89
John Stuart Mill y los impuestos	91

Robert Malthus (1776-1834)

Este economista, estudiante de la Universidad de Cambridge, se ordena como clérigo anglicano; vive en Inglaterra los efectos de un mundo económico con el eje central de la Revolución Industrial, tales como desplazamiento masivo de los trabajadores a las ciudades, aumentos desbordados en la población por los adelantos de la tecnología y sus impactos en la química, la medicina y el mejoramiento de los niveles de vida de la población.

La teoría malthusiana de la población

En una de sus reconocidas obras, Ensayo sobre el principio de la población, demuestra su famosa teoría malthusiana según la cual **la población crece en progresión geométrica y la producción de bienes y servicios en progresión aritmética**, es decir, la población corre como un conejo mientras que la producción corre como una tortuga, implicando este hecho que la demanda es muy superior a la oferta. De tal forma que el problema central de la ciencia económica ya no debe estar centrado en el QUÉ producir, sino en lograr la estabilización entre las fuerzas del mercado.

Para Malthus, la solución a este desequilibrio económico no podía estar por el lado de la oferta, por medio de la mayor producción de alimentos, pues en su momento Inglaterra estaba saturada en su proceso productivo mediante los adelantos en la tecnología y sus limitadas tierras; a corto plazo no podían responder favorablemente a las adiciones y adelantos de los insumos o factores de producción variables.

Sabías que...

El análisis de Malthus es un inicio de la llamada ley de los rendimientos marginales decrecientes, fuertemente trabajada por la escuela neoclásica, en donde se prueba que a medida que a factores de producción fijos se añaden sucesivas unidades de uno o de algunos factores de producción variables la productividad marginal tiende a decrecer. Situación que fue superada en el largo plazo por medio del proceso histórico de colonización de los ingleses, penetrando en grandes extensiones de tierra en países como India, Argentina, Nueva Zelanda, Australia, Estados Unidos, etc., similares a los procesos colonizadores de Francia y España.

.....

Dada la inelasticidad perfecta de la oferta de tierra a corto plazo, para este clérigo, economista, es esta una limitación al desequilibrio entre la oferta y la demanda vía oferta, pues la elasticidad de oferta de tierras igual a cero implica que este factor de producción a corto plazo es fijo, constante e inamovible, e impide a corto plazo aumentar los volúmenes de producción de alimentos dada la ley de la productividad marginal decreciente; por lo tanto, la solución a la inestabilidad del mercado la presenta por el lado de la demanda, es decir, se hace necesario detener el aumento desmesurado de la población para disminuir la demanda de alimentos, y para ello plantea algunas soluciones relacionadas en el siguiente diagrama:

REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA TEORÍA MALTHUSIANA DE LA POBLACIÓN

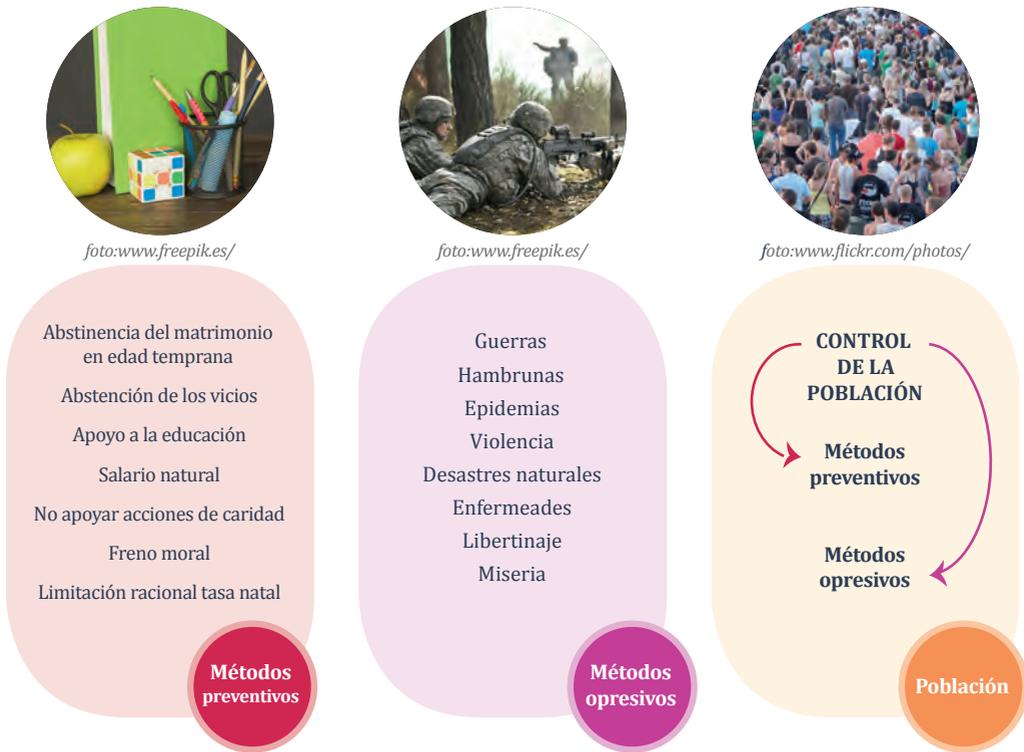


Figura 10. Teoría malthusiana de la población

Fuente: elaboración propia.

Malthus, igual que Adam Smith, hace defensa de las ideas liberales y del orden natural. Basándose en la ley natural, la cual afirma que las especies nacen, crecen, se reproducen y mueren, tiene presente que en este proceso natural la gran limitante son los

medios de subsistencia. En las especies inferiores (animales y plantas), el equilibrio se da por la ley natural del más fuerte, así es que entre una manada de leones y una de ovejas el equilibrio se dará por medios opresivos, a través de la violencia, la guerra y la muerte fatal, propia de estas especies, pero sin importar el medio de estabilización, pues viven la violencia, aunque no son conscientes de ello. Pero en las especies superiores (la sociedad), los medios indicados y propios de ella son los preventivos ligados a la moral, la ética, la voluntad, la religión, la razón, tales como la abstinencia de los vicios, el pago del salario atado al nivel físico de subsistencia (como lo plantea la mayoría de los clásicos, a excepción de Karl Marx), en razón a que si el trabajador recibe ingresos por encima de este nivel se aumenta la población, hecho que agravaría la problemática demográfica y, por tanto, la económica; en este sentido justifica la acción del Estado en su responsabilidad frente a las acciones sociales, especialmente la educación, que contribuye notoriamente a la toma de conciencia de los individuos y a asumir con responsabilidad sus obligaciones. Igualmente, considera contraproducente el apoyo a la mendicidad y al desarrollo de obras de caridad, pues estos son problemas debidos al aumento natural y geométrico de la población, y el apoyo a estas acciones agravaría el problema poblacional y, por ende, el económico.

En algunas ocasiones se otorga mala interpretación a la teoría malthusiana de la población, afirmando que las soluciones demográficas planteadas por este economista van en contra de los valores humanos, y sucede todo lo contrario. Para Malthus, el camino más indicado para solucionar el problema demográfico era el camino de la moral, la ética, la religión, y a partir de acá la estabilización entre la oferta y la demanda, pero no descartaba el hecho de que existieran sociedades que se comportaran como fieras salvajes, dejándose llevar por el instinto animal, y de esta forma se llegara también a la disminución demográfica y a la estabilización del mercado, sin ser estos los métodos apropiados de las especies superiores.

A partir del análisis malthusiano de la población se empieza a analizar el aspecto demográfico como un elemento clave en el desarrollo económico, tanto que hoy algunos países exageran su control del crecimiento, generando como resultado escasez de población joven, lo que es perjudicial para el consumo como elemento dinamizador del crecimiento económico, la creatividad en los procesos productivos y el futuro y esperanza de las economías.



Teoría malthusiana de las crisis económicas

La teoría malthusiana de las crisis económicas se explica por medio del siguiente diagrama:

REPRESENTACIÓN GRÁFICA
DE LA TEORÍA MALTHUSIANA DE LAS CRISIS ECONÓMICAS



Figura 11. Teoría malthusiana de las crisis económicas

Fuente: elaboración propia.

Partiendo del diagrama anterior, Malthus clasificó los consumidores en productivos e improductivos: los primeros como individuos que consumen, pero producen, propio de la clase trabajadora; los segundos consumen, pero no producen, propio de la clase de los terratenientes, clérigos, usureros, etc.

Partiendo de la teoría del valor basada en el trabajo, Malthus considera que la clase trabajadora debería recibir en contraprestación por su trabajo unos salarios equivalentes al tiempo de trabajo necesario (costo) para producir los medios de subsistencia que requieren para satisfacer sus necesidades. Pero, dado que el propósito central del sistema capitalista es producir para obtener ganancias, nunca el capitalista dará al trabajador el resultado de su trabajo, sino un valor menor (tácitamente inicia la llamada plusvalía del modelo de Karl Marx), generándose así un exceso de oferta sobre demanda, característica fundamental de las llamadas crisis económicas, solucionadas por la acción de los consumidores improductivos, cuya función esencial es consumir, pero no producir. En este sentido, Malthus le da una connotación especial al consumo más que a la producción como elemento vital para no caer en las crisis. Concepto que será base para la macroeconomía y su representante, John Maynard Keynes, en su planteamiento central de la demanda efectiva.

La historia del pensamiento económico identifica a Malthus como un clásico trágico y pesimista, tanto por su teoría de la población como por la teoría de las crisis económicas. En la primera vislumbra un panorama sombrío acerca de la imposibilidad que tiene la sociedad capitalista para alimentarse y satisfacer sus necesidades. En la segunda deja en manos de los perezosos y zánganos la solución a las crisis del capitalismo.

Cómo mejorar...

Usted debe remitirse a la fuente de Malthus, “Ensayo sobre el principio de la población”, y comparar la situación demográfica vivida por Malthus con la actual.

David Ricardo (1772-1835)

Londinense dedicado a la banca y a la bolsa de valores, que pudo acumular una cuantiosa fortuna. Para sus escritos toma como base a sus antecesores, especialmente a Adam Smith y su radical pensamiento liberal, y escribe una de sus principales obras, fuente básica de la ciencia económica, “Principios de economía política y tributación”, en donde desarrolla su pensamiento económico con relación a la teoría del valor, los salarios, la distribución, los costos comparativos y la renta diferencial.

Teoría del valor de David Ricardo

El siguiente diagrama ilustra la teoría del valor del clásico David Ricardo:

REPRESENTACION GRÁFICA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE DAVID RICARDO

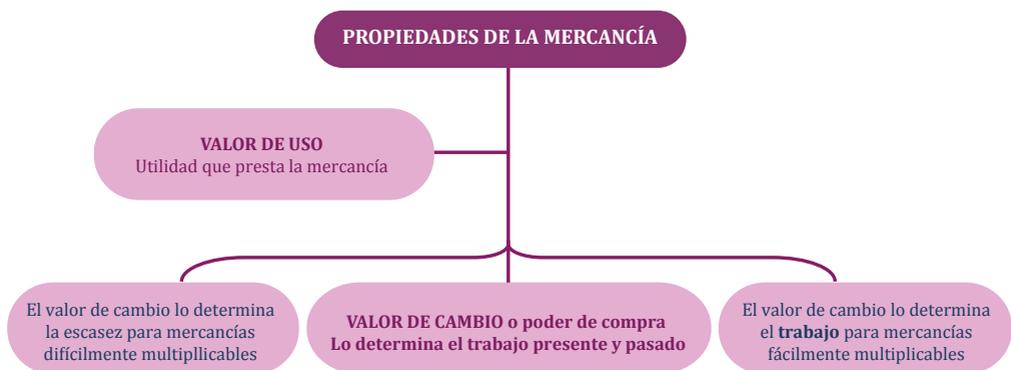


Figura 12. Teoría del valor de David Ricardo

Fuente: elaboración propia.

Para Adam Smith y todos los clásicos, el tema central en torno al valor de la mercancía es el valor de cambio representado en el tiempo de trabajo necesario para producir la mercancía. Según David Ricardo, esto es cierto cuando se trata de mercancías fácilmente multiplicables, como la gran mayoría, pero existen algunas raras, muy escasas, difíciles de reproducir, como por ejemplo las famosas obras de arte de figuras gruesas del pintor colombiano Fernando Botero, en cuyo caso, si el valor de cambio fuera determinado por el trabajo, su valor sería muy reducido, pues la destreza y habilidad del artista, daría por resultado un reducido tiempo de trabajo. De tal manera que, para aquellas mercancías difíciles de reproducir, que presentan una oferta totalmente inelástica, su valor lo determinará la escasez y no el trabajo, pero estos casos son poco comunes y cuando se presentan predomina el valor de uso, pues la rareza o escasez del producto proporciona gran satisfacción al individuo.

Para las mercancías fácilmente reproducibles, como la gran mayoría, su valor está determinado por el trabajo y toma en consideración el trabajo presente y el trabajo pasado, el primero representado por el salario que recibe el trabajador por su capacidad para producir mercancías, y el segundo representado en la producción de los bienes de capital de propiedad del capitalista, necesarios para producir la mercancía. Por lo tanto, cuando se trata de cuantificar dicho valor por medio del precio, este será igual a salarios más utilidades.

En su teoría del valor está diferenciando Ricardo entre capital circulante, por ejemplo, salarios, que se consume en un solo proceso productivo, y capital fijo, como maquinaria, equipo, edificios, que sirve para muchos procesos productivos; el circulante perece rápidamente y el fijo se consume lentamente. De tal forma que el valor relativo de las mercancías estaba determinado por la cantidad relativa de trabajo necesaria para producirla y por la tasa de utilidades, durante el tiempo en que el capital permaneciese inactivo, y hasta que las mercancías fuesen llevadas al mercado.

Su pensamiento sobre el análisis del valor de la mercancía se puede reflejar en la siguiente cita:

Supongamos que dos personas empleen cada una cien hombres, durante un año, en la construcción de dos máquinas, y que otra persona emplee el mismo número de individuos para cultivar maíz. Al final del año, cada una de las máquinas tendrá el mismo valor que el maíz, ya que cada una de ellas fue producida con la misma cantidad de trabajo. Supongamos que uno de los propietarios de las máquinas utilice una de estas, con la ayuda de cien hombres al año siguiente, para fabricar paño, y que el propietario de la otra máquina la use también con igual ayuda de cien hombres, en la fabricación

de tejidos de algodón, mientras el agricultor sigue empleando los mismos cien hombres que antes para cultivar maíz. Durante el segundo año, todos habrán empleado la misma cantidad de trabajo, pero los productos y la máquina del fabricante de paño, e igualmente los del fabricante de tejidos de algodón, serán el resultado del trabajo de doscientos hombres empleados durante un año, o, más bien, del trabajo de cien hombres durante dos años, mientras que el maíz será producido por el trabajo de cien hombres por un año. En consecuencia, si el maíz tuviera un valor de 500 libras, la máquina y el paño del primer fabricante debería tener un valor de 1000 libras, y la máquina y los tejidos de algodón del otro fabricante también deberían tener un valor equivalente al doble que el del maíz. Pero, de hecho, tendrán un valor mayor que eso, ya que las utilidades de capital de los dos manufactureros en el primer año han sido agregadas a sus capitales, mientras que las del agricultor han sido gastadas y disfrutadas. Por consiguiente, y debido a los diferentes grados de durabilidad de sus capitales, o lo que viene a ser la misma cosa, al tiempo que debe transcurrir hasta que un conjunto de bienes pueda llevarse al mercado, tendrán un valor no precisamente proporcional a la cantidad de trabajo utilizado en ellos... sino algo mayor, para compensar el mayor lapso que debe transcurrir hasta que los bienes más valiosos puedan situarse en el mercado. (Ricardo, 1976, pp.25,26)

Teoría de los salarios

Para Adam Smith, la remuneración recibida por el trabajador por la venta de su mano de obra debía estar sujeta al salario natural, es decir, al tiempo de trabajo necesario en el que el trabajador es capaz de reproducir el costo de los bienes que le garanticen su nivel físico de subsistencia y la reproducción de su especie. Adicionalmente, consideró Smith la relación inversa entre salarios y utilidades, debida a que la intensificación en la división del trabajo genera mayores y mejores medios de producción dando por resultado mayor productividad, mayor demanda de mano de obra y mayores salarios generando menores utilidades, lo que a su vez hace que disminuya la demanda de obra, bajen los salarios y aumente las utilidades y así sucesivamente.

David Ricardo, partiendo del planteamiento anterior, realiza similar consideración acerca del salario, pero considera que el nivel físico de subsistencia debe estar atado a los hábitos y costumbres de los individuos, dependiendo del nivel cultural de los países, es decir, el salario debe estar atado al nivel sicofísico. De otra parte, considera inversa la relación entre los salarios y las utilidades, pero no en razón a la especialización y la productividad, sino en razón a la necesidad de tener que recurrir cada vez más a la explotación de tierras de mala calidad, dado el deterioro creciente de la fertilidad de las tierras por la utilización intensa de métodos tecnológicos cada vez más avanzados y sofisticados.

Teoría de la renta diferencial y la distribución

David Ricardo, contemporáneo con Malthus, tiene la preocupación del exceso de demanda sobre la oferta, dado el crecimiento geométrico de la población, pero a diferencia de Malthus –quien plantea la solución vía demanda- considera que la solución se encuentra por el lado de la oferta; es decir, no se trata de controlar el crecimiento de la población, sino de explotar cada vez más las tierras y proveer de alimentos a esa población que crece desmesuradamente. Pero el importante factor de producción tierra cuenta con unas propiedades que lo convierten en un factor desventajoso para el proceso productivo, tales como ser un factor fijo, limitado, con una oferta totalmente inelástica, inamovible, con un fuerte poder de monopolio, y lo más preocupante en el análisis ricardiano, con un alto grado de heterogeneidad en su calidad y gran tendencia a su deterioro, dado el avance de la tecnología propio de la sociedad capitalista.

El siguiente diagrama explica la teoría de la renta diferencial de David Ricardo:

RENDA DIFERENCIAL Y LA LEY DE LOS RENDIMIENTOS DECRECIENTES

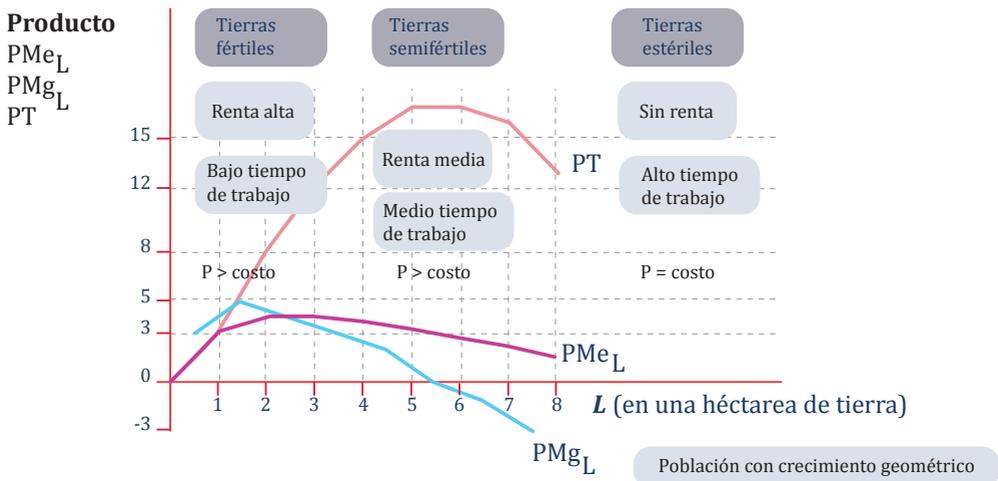


Figura 13. Renta diferencial y rendimientos decrecientes

Fuente: elaboración propia.

En el anterior diagrama se explica el sentido de la renta diferencial de David Ricardo, en el que, dada su diversidad en la calidad, las tierras están clasificadas como tierras buenas o fértiles, que requieren pocas horas de trabajo y responden de forma fácil y rápida a los adelantos tecnológicos; tierras regulares o semifértiles, que requieren más horas de trabajo y no responden de forma tan fácil ni tan rápida a los adelantos tecnológicos; y las tierras malas o estériles, que requieren de gran cantidad de trabajo y muy difícilmente

responden a los adelantos tecnológicos. Aun así, para responder a la satisfacción de necesidades de esa población que crece en progresión geométrica, se requiere de la mayor explotación de las tierras; las primeras en explotar son las fértiles, con costos de producción muy bajos, dado que requieren de poco trabajo y poca cantidad de bienes de capital, pero su cada vez mayor explotación dará por resultado el deterioro en su calidad, por lo que se hace necesario recurrir a las tierras semifértiles, con costos de producción más altos, pues requieren de más trabajo y de mayor utilización de bienes de capital, y su mayor explotación dará por resultado el deterioro en su calidad, y el aumento ininterrumpido de la población hace necesario recurrir a las tierras estériles, con muy altos costos, ya que requieren de mucho trabajo y de una gran cantidad y utilización de bienes de capital. De esta manera, los costos de producir los alimentos son diferentes, pero el precio de estos debe ser uniforme, pues no es común afirmar “este producto tiene un mayor precio, dado que se cultivó en tierra mala”, o “este tiene un menor precio, dado que se cultivó en tierra buena”; el precio debe ser uniforme y lo suficientemente alto como para cubrir el costo de producción más alto, es decir, el precio lo determina la tierra mala. El resultado al final será que en la tierra buena el precio es muy alto y el costo es muy bajo, en la tierra semifétil el precio es muy alto y el costo es mediano, y en la tierra mala el precio es muy alto y el costo es muy alto, dando por resultado una atractiva ganancia en el cultivo de tierras buenas, una mediana ganancia en el cultivo de tierras medianas, y ninguna ganancia en las tierras malas, por tanto, quien cultive en tierras buenas debe pagar alta renta y altos impuestos, quien cultive en tierras regulares debe pagar mediana renta y medianos impuestos, y quien cultive en tierras malas no debe pagar renta alguna como tampoco ningún impuesto. De acá se infiere la definición de renta diferencial de David Ricardo: ***renta diferencial es la ganancia producida por la diferencia en los costos de producción, dada la diferencia en la calidad de las tierras.***

Malthus, con su teoría de la población, y David Ricardo, con su teoría de la renta diferencial, dan origen a la ley de los rendimientos marginales decrecientes, en la que se diferencia claramente tres etapas de la producción: la primera, en la que crece el producto medio, el producto marginal supera a este por la gran eficiencia de los insumos variables y el producto total crece aceleradamente; la segunda, en la que decrece el producto medio, el producto marginal está por debajo de este por la poca eficiencia de los insumos variables y el producto total crece de manera desacelerada; la tercera, en la que decrece fuertemente el producto medio, el producto marginal es negativo por la ineficiencia de los insumos variables y el producto total decrece.

En conclusión, el panorama que presenta David Ricardo –igual que Malthus- es triste y sombrío, pues llega a esta conclusión: dado el incremento en la población es necesario la mayor explotación de las tierras. Se inicia con las tierras fértiles, pero su explotación capi-

talista va deteriorando su calidad, de manera que se debe recurrir a las tierras semifértiles, igualmente estas se deterioran por su mayor utilización, quedando la esperanza y el futuro de la economía en manos de las tierras estériles, de tal modo que estas serán al final las más importantes y necesarias, implicando que los costos de producir alimentos serán cada vez más altos, las rentas de la tierra siempre tenderán a subir, los precios de los alimentos se incrementarán, las ganancias de los capitalistas bajarán, resultando como el único beneficiado de este proceso el terrateniente, que nunca verá reducida su renta, a expensas del deterioro del poder adquisitivo del trabajador, pues su salario nunca subirá en igual proporción a los precios de los alimentos, y los capitalistas se enfrentarán a una permanente reducción de las utilidades por la tendencia alcista de los costos, las rentas y los salarios. Por tanto, el problema de la economía no es el QUÉ producir sino CÓMO DISTRIBUIR lo producido; en este sentido, desvía el objeto de estudio de la economía de la producción a la distribución, y propone su solución por medio de su teoría de la ventaja comparativa.

Teoría de la ventaja comparativa

Para explicar la teoría de la ventaja comparativa, David Ricardo toma como base a Adam Smith, y desarrolla conceptos muy cercanos al problema de la escasez, como el costo de oportunidad y la frontera de posibilidades de producción.

Costo de oportunidad es el sacrificio en que incurre una economía al dejar de producir un bien Y para producir un bien X, literalmente expresado como:

$$\Delta Y / \Delta X$$

Frontera de posibilidades de producción de un país representa las mejores posibilidades de producir bienes y servicios en condiciones óptimas, esto es, con pleno empleo de los recursos productivos y eficiencia económica.

Para facilitar su comprensión se va a tomar el ejemplo explicado anteriormente en relación con la ventaja absoluta de Adam Smith.

Colombia y Argentina son países con ventaja en la producción agrícola y en la producción ganadera. El siguiente cuadro relaciona las posibilidades de producción frente a estos dos productos en los dos países.



Tabla 7. Ejemplo de ventaja absoluta, ventaja comparativa y frontera de posibilidades de producción

DATOS			VENTAJA ABSOLUTA		VENTAJA COMPARATIVA	
Países	Tiempo de trabajo para producir 1 @ de papa	Tiempo de trabajo para producir 1 @ de carne	Total de @s de papa en 48 horas laboradas a la semana	Total de @s de carne en 48 horas laboradas a la semana	Costo de oportunidad de papa/c	Costo de oportunidad de carne/p
Colombia	1 hora	3 horas	48 @s de papa	16 @s de carne	1/3	3/1
Argentina	2 horas	1 hora	24 @s de papa	48 @s de carne	2/1	1/2

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con los datos de la tabla anterior se realizan las gráficas respectivas de las fronteras de posibilidades de producción (FPP), para Colombia y para Argentina.

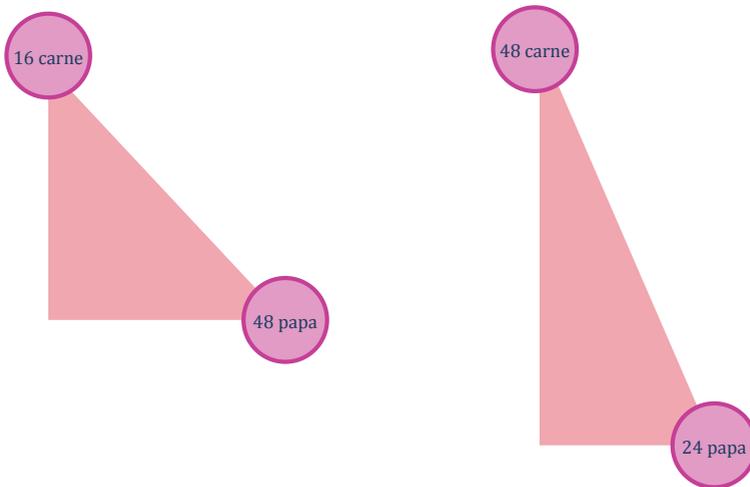


Figura 14. Gráficas de fronteras de posibilidades de producción.

Fuente: elaboración propia.

Cualquier punto sobre las FPP de los dos países están mostrando las combinaciones óptimas en la producción de los dos productos. A partir de estas se identifica el costo de oportunidad.

Para Colombia:

- Costo de oportunidad de la papa en términos de carne, $CO_{pc} = \text{sacrificio al dejar de producir carne para producir papa} = \Delta C / \Delta P = 16/48 = 1/3$

Es decir, en Colombia se debe sacrificar 1 unidad de carne para producir 3 de papa.

En caso de haber tomado en el eje X carne y en el eje Y papa, se refiere al

- Costo de oportunidad de la carne en términos de papa,
- $CO_{cp} = \text{sacrificio al dejar de producir papa para producir carne} = \Delta P / \Delta C = 48/16 = 3/1$

Es decir, en Colombia se debe sacrificar 3 unidades de papa para producir 1 de carne.

Se puede observar que los dos razonamientos anteriores son equivalentes.

Para Argentina:

- Costo de oportunidad de la papa en términos de carne,

$$CO_{pc} = \text{sacrificio al dejar de producir carne para producir papa} = \Delta C / \Delta P = 48/24 = 2/1$$

Es decir, en Argentina se debe sacrificar 2 unidades de carne para producir 1 unidad de papa.

En caso de haber tomado en el eje X carne y en el eje Y papa, se refiere al

- Costo de oportunidad de la carne en términos de papa,

$$CO_{cp} = \text{sacrificio al dejar de producir papa para producir carne} = \Delta P / \Delta C = 24/48 = 1/2$$

Es decir, en Argentina se debe sacrificar 1 unidad de papa para producir 2 unidades de carne.

Igualmente, se puede observar que los dos razonamientos anteriores son equivalentes.

Estos datos se leen en la última columna de la tabla anterior, y esta se refiere a la ventaja comparativa, que no es otra cosa sino la diferencia en los costos de oportunidad soportados en las diferencias de los requerimientos de trabajo relacionados en la primera columna de la misma tabla.

De acá concluye David Ricardo que los países se deben especializar, no precisamente basados en la ventaja absoluta, sino en la ventaja comparativa. Si se vuelve a la última

columna de la tabla, observamos que en papa la ventaja comparativa la tiene Colombia, cuyo costo de oportunidad es menor; mientras que en carne la ventaja comparativa la tiene Argentina, cuyo costo de oportunidad es menor; en conclusión, según la ventaja comparativa, Colombia debe especializarse y exportar papa e importar carne, y Argentina debe especializarse y exportar carne e importar papa, y este comercio se debe realizar libre y sin barreras, pues en el momento que decida intervenir el Estado, por ejemplo mediante aranceles, los precios subirían entrando en contradicción con la teoría de la renta ricardiana, pues precisamente se requería de un instrumento que disminuyera los costos y, por tanto, los precios. Es decir, sería la ventaja comparativa la determinante en la reducción de los costos y, por consiguiente, la reducción en los precios de los alimentos, dando lugar a que aumenten las ganancias de los capitalistas y el poder adquisitivo de los trabajadores, lo que al final daría por resultado –a través del libre comercio internacional- solución al problema central del capitalismo que tanto preocupó a David Ricardo: la mala distribución del producto social y su tendencia a concentrarse solamente en la clase terrateniente.

Cómo mejorar...

Basándose en las fuentes directas, realice un cuadro comparativo sobre la visión del comercio internacional según Smith y Ricardo. Riqueza de las naciones: Adam Smith. Principios de economía política y tributación: David Ricardo

Juan Bautista Say (1767-1832)

Igual que Adam Smith, se identifica a Juan Bautista Say como un estudioso, optimista y abanderado del liberalismo económico.

Dentro de sus contribuciones considera necesario adicionar la organización empresarial como un cuarto factor de producción después de la tierra, el trabajo y el capital. La empresa moderna requiere de mayor acumulación de capital, creándose la necesidad de aumentar su capitalización por medio de la sociedad anónima, haciendo imprescindible la figura del empresario, quien debe tomar decisiones de forma objetiva e independiente de la propiedad accionaria de la empresa.

Se le reconoce por sus ataques a la escuela de la fisiocracia y su ponderación a la industria, se le identifica como el teórico del industrialismo.

La ley de los mercados

El principal aporte a la ciencia económica es la llamada la ley de Say o ley de los mercados, que enuncia: ***toda oferta genera su correspondiente demanda***, siendo la oferta más importante que la demanda. Si el productor produce 100 unidades de sillas es porque encuentra en el mercado 100 consumidores o un consumidor que demandará el producto, dado que el fin de la sociedad económica es producir para el consumo, o para satisfacer las necesidades de los consumidores. Si en algún momento la oferta supera la demanda, de forma inmediata los precios bajarán, haciendo que los productores produzcan menos y los consumidores consuman más, conllevando nuevamente al equilibrio en el mercado. Adicionalmente, la única razón que podría provocar tal situación sería la presencia de desempleo friccional, es decir, aquel desempleo que se produce simplemente por el cambio voluntario de ocupación de los trabajadores. Mientras esto se da, se amontonan en las estanterías las mercancías y se generaría exceso de oferta sobre demanda, pero no hay que preocuparse pues al cabo de un muy corto tiempo se llegará al equilibrio por las fuerzas del mercado. Con esta idea niega la posibilidad de que en el capitalismo se presenten crisis económicas, tan temidas en la actualidad. Análogamente, si en algún momento la demanda superara la oferta se presentaría subida en los precios, inflación, que sería atacada y solucionada casi de forma inmediata por la ley de los mercados. Es decir, tampoco es probable que existan periodos largos de inflación.

Esta ley la explica en el mercado monetario, afirmando que, si en el mercado de bienes y servicios la oferta se ajusta a la demanda por el mecanismo de los precios, también en el mercado monetario se ajusta la oferta con la demanda de dinero mediante las tasas de interés.



La oferta y la demanda de dinero

Juan Bautista Say toma en su enfoque el ahorro como la oferta de dinero, el cual depende de la tasa de interés de forma directa, esto es, a mayor tasa de interés mayor ahorro, a menor tasa de interés menor ahorro. La contraparte será la inversión o demanda de dinero, y dependerá también de la tasa de interés, pero de forma inversa, es decir, a mayor tasa de interés menor inversión, o a menor tasa de interés mayor inversión, siendo el ahorro más importante que la inversión.

Las siguientes gráficas explican tanto la imposibilidad de recesión o crisis económica como la permanencia de situaciones de inflación.

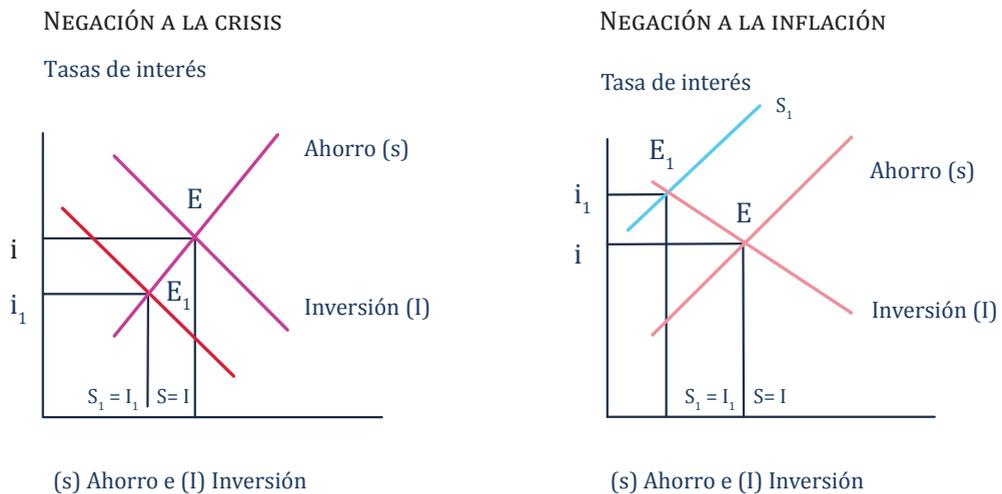


Figura15. Negación a la crisis y negación a la inflación

Fuente: elaboración propia.

Tomando las gráficas anteriores en consideración, según Juan Bautista Say se explica:

Negación a las crisis: el gráfico de la izquierda representa las funciones correspondientes a la oferta de dinero (el ahorro), y la demanda de dinero (la inversión), cuando hay recesión la función de inversión se desplaza hacia la izquierda, dando por resultado que los niveles de inversión sean menores que los niveles de ahorro, situación que hará reducir la tasa de interés hasta encontrar la nueva situación de equilibrio, de tal forma que la reducción de precios o, en este caso, de tasas de interés fue transitoria y se demoró lo que la oferta y la demanda necesitó para alcanzar nuevamente el equilibrio en donde todo el dinero ahorrado está siendo invertido.

Negación a la inflación: de manera similar, el gráfico de la derecha representa las funciones de oferta y demanda de dinero según este clásico. Cuando existe exceso de consumo, la función de ahorro se contrae, dando por resultado que los niveles de ahorro sean menores a los niveles de inversión, situación que hará aumentar las tasas de interés hasta encontrar la nueva situación de equilibrio, de tal forma que la tendencia alcista de los precios y de las tasas de interés se detendrá cuando por las leyes del mercado, oferta y demanda se encuentre la nueva situación de equilibrio.

En este modelo lo más importante son los bienes y los servicios, es decir, el flujo real; el dinero carece totalmente de importancia, es un velo que cubre la economía y su función es la de servir simplemente como medio de pago, de intercambio, de circulación para satisfacer las necesidades, carece de la función como generador de acumulación de valor; su función –representada por medio de los precios y de la tasa de interés– es regular los mercados, situación totalmente opuesta a la del modelo keynesiano.

En síntesis...

en los modelos de Adam Smith y Juan Bautista Say existe un mundo optimista y maravilloso en donde el Estado debía ocuparse solamente de sus obligaciones políticas y sociales, y dejar las decisiones económicas en manos de la mano invisible y la ley de los mercados respectivamente.

John Stuart Mill (1806- 1873)

Filósofo, político y economista inglés. Se le conoce por sus dos grandes obras: “Principios de economía política” y “Sobre la libertad”; en la primera realiza su contribución a la ciencia económica y en la segunda, su aporte a la filosofía.

Teoría del valor

A diferencia de Adam Smith y David Ricardo, John Stuart Mill no profundiza acerca del tema del valor, y con relación a este afirma:

Es preciso distinguir el valor en cambio y el precio. Los primeros economistas políticos usaron las palabras valor y precio como sinónimos, y el mismo Ricardo no siempre las distinguió. Pero los escritores modernos más precisos, para evitar el gasto inútil de dos bue-

nos términos científicos para designar una misma idea, han empleado la palabra precio para expresar el valor de una cosa en función del dinero, esto es, la cantidad de dinero por la cual se cambiará. Por consiguiente, de aquí en adelante, entenderemos siempre por precio de una cosa su valor en dinero; por valor, o valor en cambio de una cosa, su capacidad general de compra; el dominio que su posesión concede sobre todas las mercancías. (Mill, 1951, p.386)

La producción depende de leyes económicas y la distribución depende de leyes sociales

Adam Smith vive un capitalismo inofensivo, David Ricardo vive un capitalismo en donde se vislumbra el problema social de la distribución, y John Stuart Mill vive un capitalismo basado en la competencia desleal, con la tendencia a presentarse problemas de crisis y recesión, por tanto, considera que la libre competencia puede desencadenar caos económico.

En su libro Principios de economía política, dedica los libros I, II, III al análisis de las leyes de la producción, mientras que el libro IV lo dedica al análisis de las leyes de la distribución, y el libro V lo dedica a la posición del gobierno.

En relación con las leyes de la producción, John Stuart Mill asignó especial importancia al capital y a su acumulación. Se basó en la ley de Say y afirma que el empleo y los mayores aumentos de producción dependen de la acumulación e inversión del capital, y estas, a su vez, dependen del ahorro.

David Ricardo, cuando analiza la ley de los rendimientos marginales decrecientes, llega a la conclusión de que inevitablemente la economía se enfrentará finalmente a un **estado estacionario**, producido por la necesidad de echar mano del uso de las tierras malas y la tendencia alcista, de las rentas, los costos, los salarios y la disminución de las ganancias. En el análisis de John Stuart Mill, el estado estacionario era una especie de utopía, pues el Estado debía resolver los problemas frente a la desigualdad de la riqueza y de las oportunidades, pero conservando el respeto a la propiedad, la libertad, y la dignidad individuales. El libro V, que lo dedica al análisis de la distribución, considera que el Estado debe enfocar su interés hacia la redistribución de la riqueza, la igualdad de las mujeres, los derechos de los trabajadores, la educación y el consumismo.

Responsabilidad del Estado frente al gasto público

Considera John Stuart Mill que el *laissez faire* o la libertad de hacer dentro de las economías de mercado está garantizada por la justicia de la distribución, y no está relacionada solamente con la libertad de derechos, sino, principalmente, con la igualdad de oportunidades. Por lo que tal debería ser el fundamento del gasto público social:

Muchos, es cierto, no tienen éxito a pesar de que sus esfuerzos son mayores que los que realizan los que consiguen, no por diferencia en los méritos respectivos, sino en las oportunidades; pero si se hiciera todo lo que pudiera hacer un buen gobierno por medio de la instrucción y la legislación para disminuir esa desigualdad de oportunidades, las diferencias de fortuna que se derivan de las ganancias personales no podrían causar recelos. (Mill, 1951, p.692)

John Stuart Mill, igual que Adam Smith, considera que una de las funciones más importantes del gasto público es evitar el deterioro de la dignidad de las clases sociales más pobres; para ello, el gobierno debe procurar la educación civil y ciudadana, así como la educación técnica, y encontrar oportunidades de progreso y superación de la pobreza, pues de lo contrario las clases sociales más pobres pierden la confianza en las instituciones públicas e intentarán suprimirlas.

La pobreza significa pérdida de conocimiento y por ende, de libertad, de autonomía, de autorrealización, de capacidad de autodeterminación; de allí que la educación de la sociedad sea el eje del progreso civilizado de las instituciones políticas y de la sociedad para la vida pacífica, laboriosa y de felicidad general. Una educación para la vida laboriosa debe fundamentarse en las capacidades que poseen los individuos, en el buen uso social de sus habilidades, lo que requiere estudios para el descubrimiento de las potencialidades de los individuos, que faciliten la apropiada orientación de las instituciones de formación y el logro de la felicidad personal, pues ellos aprenderán a hacer lo que les gusta hacer y no lo que les toca hacer para el sustento económico. Lo primero lo descubre como ser humano creativo e innovador, lo segundo, como medio o instrumento para la realización de una tarea pagada.

John Stuart Mill, promotor del emprendimiento y de la economía solidaria

De acuerdo con el pensamiento de J. S. Mill, una de las tareas fundamentales de la política económica del *laissez faire* es promover la libertad de hacer y de crear entre los hombres, de formar empresa y lograr grandes ganancias. Brindar ayudas o subsidios, sin acosar con gravámenes las iniciativas empresariales de los jóvenes o de emprendedores que buscan salir adelante. Limitar la acumulación de riqueza y fomentar la libre iniciativa de empresa. Controlar los monopolios y los oligopolios y limitar los exagerados afanes de riqueza entre los hombres fomenta la prudencia, los valores ciudadanos de la solidaridad, el empleo y, sobre todo, los valores democráticos de la inclusión social. Protege la libertad individual y la democracia al brindar a cada ciudadano la oportunidad de hacer posible su proyecto de vida.



De nuevo, en palabras de Mill:

La condición del pobre tiene que dejar de ser, como ha llegado a serlo, objeto de deseo y envidia para el trabajador independiente. Hay que facilitar ayuda; no debe permitirse la inanición; los niveles mínimos de vida y de salud tienen que estar a disposición de cuantos lo soliciten; pero todos los que son capaces de trabajar deben ser atendidos en términos tales que hagan que la necesidad de aceptarlos sea considerada como una desgracia... con este fin, solo debe concederse ayuda a cambio de trabajo, y un trabajo, por lo menos, tan molesto y difícil como el menos afortunado de los trabajadores independientes. (Mill, 1951, p.361)

La ayuda de los gobiernos a las poblaciones pobres de la nación no puede anular la capacidad creativa que hay en ellos, ni atentar contra su capacidad de ser espontáneos (como afirmara Kant) o ser políticos (como afirmara Aristóteles). Las ayudas públicas deben tener un límite, un objetivo de logro, un seguimiento y una planeación, de manera que quienes disfrutan de dichas ayudas no pierdan su condición de hombres libres y de amor propio para sí mismos. De allí que Mill afirme:

Siempre que la asistencia no sea tanta que se pueda prescindir de la ayuda propia, que no se sustituya con el trabajo, la habilidad y la prudencia de la persona, sino que se limite a alentarlo en la esperanza de poder alcanzar el éxito, poniendo en juego medios legítimos. Esta es, por lo tanto, la prueba a que deben someterse todos los planes filantrópicos, ya se intenten en beneficio de los individuos o de las clases y tanto si se conducen bajo el principio voluntario como bajo los auspicios del gobierno. (Mill, 1951, p.827)

El fin del gasto público es mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos respetando su naturaleza de seres libres. En otras palabras, preservar las conductas humanas de seres libres y espontáneos. Las ayudas públicas no deben hacer de los hombres mendigos, seres incapaces de hacer, crear y de inventar nuevas formas de vida. El *laissez faire* tiene como objetivo garantizar la libertad, no la dependencia.

No es con hombres sometidos que se hacen grandes las naciones, sino con hombres libres; de allí la importancia que tiene para todo hombre vivir conforme a sus capacidades (Sen, 1993). Del buen gobierno depende la formulación de políticas distributivas que garanticen la igualdad de oportunidades y el estímulo a ser mejores. Los gastos públicos que hacen del beneficiado un ser atendido y asocial alimentan el despilfarro público, el clientelismo político y la demagogia. En otras palabras, el atraso de las naciones.

Para John Stuart Mill, la verdadera reforma social debía orientarse a la combinación entre la prudencia y la frugalidad, y el establecimiento de un adecuado sistema legislativo, compatibles todos estos elementos con la justicia. Dada la gran preocupación de Mill frente al problema de la mala distribución propia del capitalismo, defiende la formación de cooperativas de producción y considera que por medio de estas no solamente los trabajadores deben recibir sus salarios, sino además las ganancias e intereses de dichas cooperativas, conllevando este hecho al incremento de la productividad. Además, las cooperativas arrasan con la figura del trabajo subordinado, establecido mediante la relación contradictoria obrero –patrón, e impulsan valores como ayuda mutua, democracia, equidad, igualdad y solidaridad.

John Stuart Mill y los impuestos

De acuerdo con Mill, es deber del gobierno financiar sus gastos a partir de impuestos directos sobre las herencias, por cuanto no son producto del esfuerzo propio sino ocasional, y no sobre la base de impuestos directos a los ingresos o al capital formado con esfuerzo. En palabras de Mill:

Imponer sobre los grandes ingresos un porcentaje más elevado que sobre los pequeños es imponer una contribución a la actividad y a la economía; imponer un castigo a los que han trabajado y han ahorrado más que sus vecinos. No son las fortunas que se han ganado, sino las que se han heredado, las que es conveniente limitar para bien del público. (Mill, 1951, p.691-692)

Esto expresa una medida de justicia distributiva que hace a todos los individuos iguales ante las posibilidades de competencia, estimula el trabajo y pone límite al afán de acumulación. Por otra parte, esta medida hace de los individuos seres racionales y disciplinados en el uso de los recursos, y estimula la acción y vida solidarias, por cuanto se fomenta la prudencia y la templanza ciudadana. Cada hombre ha de entender los proyectos de vida de los otros y no limitarse al afán de lucro o a la concentración de todos los recursos, en tanto que las familias han de ser más prudentes y racionales en el legado que les dejarán a sus hijos. De allí que John Stuart Mill afirme:

Los impuestos que ahora producen casi todos los ingresos de aduanas y de consumo los gravan el azúcar, el café, el té, el vino, la cerveza, los licores y el tabaco, y son de por sí, cuando se necesitan fuertes ingresos, impuestos muy apropiados; pero en la actualidad resultan muy injustos por el hecho de que gravan en forma desproporcionada a las clases más pobres... es probable que pudieran disminuirse bastante esos impuestos sin que se redujera en forma apreciable la recaudación. (Mill, 1951, p.747)

El gasto público tiene como fin mejorar las condiciones de los más pobres, y el cobro de los impuestos deberá contribuir en sus razones recaudatorias a este loable fin. El cobro de impuestos deberá limitar los afanes de avaricia de las personas y estimular la solidaridad, dado que su razón de ser es corregir conductas de riqueza, promover el orden y hacer de la vida presente un bien común para cada ciudadano.

En síntesis...

Para John Stuart Mill la sociedad debía funcionar bajo un esquema mixto en donde los problemas de la producción se desarrollen bajo leyes económicas y los problemas de la distribución bajo leyes sociales. En la producción se debe ser capitalista y en la distribución se debe ser socialista.

GLOSARIO

Costo de oportunidad	Sacrificio al dejar de producir un bien para producir otro. Matemáticamente pendiente de la frontera de posibilidades de producción.
Estado estacionario	Según David Ricardo, la tendencia de la economía a largo plazo era hacia un estancamiento de la economía por la tendencia decreciente de las tasas de ganancia. Situación criticada por Jhon Stuart Mill.
Economía abierta	Economía con sector externo.
Economía autárquica	Economía para el consumo y la satisfacción de las necesidades sin comercio internacional.
Frontera de posibilidades de producción	Posibilidades de producir bienes X y Y que tiene un país en condiciones de pleno empleo y eficiencia económica.
Frugalidad	Ahorrar, base económica muy importante para la escuela clásica liberal.
Ley de los mercados	Según Juan Bautista Say, toda oferta genera su correspondiente demanda.
Renta diferencial	Según David Ricardo, ganancia producida por la diferencia en los costos de producción, dada la diferencia en la calidad de las tierras.
Trabajo presente	Según David Ricardo, el representado en tiempo inmediato por la intervención de mano de obra necesaria para producir un bien final.

Trabajo pasado	Según David Ricardo, el representado en tiempo acumulado por la intervención de mano de obra necesaria para producir los bienes de capital que se requirieron para producir el bien final.
Ventaja absoluta	Según Adam Smith, diferencia entre productores atendiendo los resultados de la producción bajo igualdad de condiciones.
Ventaja comparativa	Según David Ricardo, diferencia entre productores atendiendo las diferencias en los costos de oportunidad.

CONCLUSIONES

La teoría de la ventaja comparativa y la teoría de la renta diferencial de David Ricardo se constituyen en la base del estudio del comercio internacional libre y sin barreras, las cuales –según este representante del pensamiento económico- solucionarán el gran problema de distribución propio del capitalismo.

Las teorías malthusianas de la población y de las crisis económicas analizan respectivamente la demografía como parte del problema económico y la gran posibilidad del capitalismo de enfrentarse a las crisis económicas.

Juan Bautista Say consolida el liberalismo económico con la ley de los mercados, mediante la cual desconoce la trascendencia de la inflación y del desempleo en el contexto del capitalismo.

Las teorías económicas expuestas por John Stuart Mill reconocen las ventajas del capitalismo desde el punto de vista de la producción y sus desventajas desde el punto de vista de la distribución, y propone la puesta en marcha de una combinación de sistemas económicos.

PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. Elabore un mapa conceptual acerca de las teorías que reflejan el orden natural y el *laissez faire, laissez passer* para:
 - a. La escuela de la fisiocracia.
 - b. El liberalismo de Adam Smith.
 - c. Los mercados de Juan Bautista Say.

2. Identifique y explique las teorías mediante las cuales Adam Smith y Juan Bautista Say son reconocidos como los optimistas del pensamiento económico.
3. Identifique y explique las teorías mediante las cuales Robert Malthus y David Ricardo son reconocidos como los pesimistas del pensamiento económico.
4. Todos los clásicos liberales aprueban el ascenso de la burguesía, ¿está usted de acuerdo con esta afirmación? Argumente.
5. Complete y justifique los siguientes conceptos:
 - a. Para Malthus, la pobreza era debida a causas de carácter natural y sus soluciones debían estar basadas en _____
 - b. Para David Ricardo, el problema central de la ciencia económica era _____
 - c. La teoría malthusiana de la población y la renta diferencial están relacionadas con la ley de los rendimientos _____
 - d. La ley de bronce de los salarios afirma _____
 - e. Para John Stuart Mill, la economía debía ser capitalista en el proceso de producción y _____ en el proceso de _____
6. Seleccione y justifique la respuesta correcta:
 - A. John Stuart Mill se diferencia de Smith, Ricardo y Malthus en las ideas sobre:
 - a. La competencia.
 - b. El trabajo como motor de la economía.
 - c. Las leyes de la distribución.
 - d. La defensa de la propiedad privada.
 - B. El aporte principal de los representantes del modelo clásico liberal a la economía es:
 - a. La defensa del liberalismo.
 - b. La creación de la economía como ciencia.
 - c. La defensa del capitalismo.
 - d. La contribución a la filosofía.

C. Todos los representantes del modelo clásico liberal estudian la economía del lado de la oferta; el único que difiere de esta orientación es:

- a. Adam Smith.
- b. Robert Malthus.
- c. David Ricardo.
- d. John Stuart Mill.

7. Conteste Falso o Verdadero y justifique su respuesta

- a. La escuela clásica ata el salario del trabajador al aguijón del hambre ()
- b. Malthus aprueba las acciones de beneficencia pública y privada ()
- c. Para Smith, los principales enemigos de su teoría del desarrollo eran el Estado y el monopolio, pero el peor es el Estado ()
- d. Para Malthus y Ricardo, la tierra presenta una oferta perfectamente inelástica ()
- e. Para Malthus, las principales limitantes al crecimiento geométrico de la población debían ser de carácter ético y moral ()

8. Argumente acerca de la validez de la teoría malthusiana de la población en la actualidad.

9. Relacione a cada autor con las siguientes ideas:

- | | | |
|--------------------------|-----|--|
| Robert Malthus | () | 1. Padre de la economía. |
| Adam Smith | () | 2. Padre del comercio internacional. |
| David Ricardo | () | 3. Padre de la demografía. |
| John Stuart Mill | () | 4. Entre la oferta y la demanda es más importante la oferta, y entre el ahorro y la inversión es más importante el ahorro. |
| Juan Bautista Say | () | 5. Las leyes económicas se deben complementar con leyes sociales. |

BIBLIOGRAFÍA

Colander, D., & Landreth, H. (1998). *Historia del pensamiento económico*. Primera edición. Compañía editorial continental. México.

Ekelund, R., & Hebert, R. (1992). *Historia de la teoría económica y de su método*. Madrid: Tercera edición. Editorial Mc Graw Hill.

Heilbroner, R. (1977). *Vida y doctrina de los grandes economistas*. Madrid, España: Primera reimpresión. Ediciones Aguilar.

Herrerías, A. (2002). *Fundamentos para la historia del pensamiento económico*. México: Quinta edición. Editorial Limusa.

Mill, J. (1951). *Principios de economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ricardo, D. (1976). *Principios de economía política y tributación*. México. Fondo de Cultura Económica.

Roll, E. (1978). *Historia de las doctrinas económicas*. México: Décima reimpresión. Editorial Fondo de Cultura Económica.

<http://www.eco-finanzas.com/economia/historia.htm>

<http://www.eumed.net/cursecon/1c/pensamiento-economico.htm>

http://personal.telefonica.terra.es/web/felipefoj/PENSAMIENTO_%20ECON.htm

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/econo1.htm>

<http://www.slideshare.net/Lauralpezr2/escuelas-del-pensamiento-economico>

<http://cursoadministracion1.blogspot.com/2008/09/sistemas-histicos-de-la-organizacin.html>

<http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/no8/Ciclope5.htm>

<http://mvch.wordpress.com/category/clasicos/>

<http://www.eumed.net/libros/2005/jmfb/4a.htm>

<http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/no8/Ciclope5.htm>

